

DESARROLLO  
ECONÓMICO LOCAL EN  
CENTROAMÉRICA  
ESTUDIOS DE COMUNIDADES GLOBALIZADAS

338.98 Lathrop, Guillermo.  
L354d Desarrollo económico local en Centroamérica : es-  
tudios de comunidades globalizadas / Guillermo La-  
throp, Juan Pablo Pérez Sainz. - 1a. ed. - San José,  
C. R. : FLACSO, 2004.

316 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 9977-68-128-7

1. Desarrollo económico. 2. Centroamérica-condi-  
ciones económicas. 3. Centroamérica-política econó-  
mica. 4. Globalización. I. Pérez Sainz, Juan Pablo.  
I. Título.

Este libro se publica como parte del proyecto Equity, Globalisation, Adjustment and Local Economic Development, EGAL que desde el año 2000 se ha venido desarrollando en FLACSO Sede Costa Rica, con la colaboración del Institute of Social Studies, ISS, de La Haya y del Institute of Housing and Urban Development Studies, IHS, de Róterdam.

El Proyecto contó con el financiamiento de la Stichting Samenwerkingsverband IO-Instellingen & LUW, SAIL, del Reino de los Países Bajos.

© Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Sede Académica Costa Rica.  
Apartado 11747-1000, San José, Costa Rica  
Primera edición: junio 2004.  
Diseño de portada y producción editorial:  
Américo Ochoa y Leonardo Villegas  
Asistente de Edición: Ana Salguero  
[www.flacso.or.cr](http://www.flacso.or.cr)

# ÍNDICE

---

INTRODUCCIÓN..... 7

## CAPÍTULO I

INSERCIÓN DE LOS AGRICULTORES PATZICIENSES EN EL MERCADO GLOBAL...13

Coralia Herrera, Belinda Ramos, Sofía Vásquez

## CAPÍTULO II

CRISIS DEL CAFÉ, TRAYECTORIAS LABORALES Y CIUDADANÍA

EN SAN JUAN ALOTENANGO .....57

Roberto Castillo, Ricardo Sáenz de Tejada, Brenda Solís

## CAPÍTULO III

UNA MIRADA DESDE LA EXPERIENCIA DEL

SES EN EL SUR DE TECOLUCA .....99

Enrique Merlos, María Elena Moreno

## CAPÍTULO IV

¿PUEDEN LAS REMESAS COMPRAR EL FUTURO?

Estudio realizado en el cantón San José La Labor,

Municipio de San Sebastián, El Salvador.....139

Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortiz,

Claudia Marina Silva, Lilian Vega

CAPÍTULO V

ENTRE LO TRADICIONAL Y LO GLOBAL.

ARTESANÍA Y DESARROLLO LOCAL EN SARCHÍ .....181

Alejandra Guevara Chaves, Allan Monge Cordero, Edith Olivares Ferreto

CAPÍTULO VI

TURISMO Y EMPLEO EN CAHUITA Y PUERTO VIEJO.

UNA APROXIMACIÓN A FORMAS DE PRECARIZACIÓN LABORAL.....221

Michael Herradora, Eugenia Molina, Édgar Núñez

CAPÍTULO VII

LA EXPERIENCIA DE LA COOPERATIVA DE PRODUCTORES DE

PALMITO EN LAS LOCALIDADES DE GUÁCIMO, POCOCÍ Y SIQUIRRES,

EN SU INSERCIÓN EN EL MERCADO GLOBAL.....257

Ana Marcela Rodríguez

CAPÍTULO VIII

DESARROLLO LOCAL EN CENTROAMÉRICA:

UNA SÍNTESIS DE LOS TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN .....291

Guillermo Lathrop y Juan Pablo Pérez Sáinz

ANEXO .....313

# CAPÍTULO III

## UNA MIRADA DESDE LA EXPERIENCIA DEL SES EN EL SUR DE TECOLUCA

ENRIQUE MERLOS, MARÍA ELENA MORENO

### **Presentación**

El municipio de Tecoluca, departamento de San Vicente (El Salvador), se ha destacado a lo largo de la historia por sus altos índices de pobreza, lo que condujo a que gran parte de su población se incorporase a las filas guerrilleras en busca de mejores condiciones de vida. Durante el conflicto armado (1981-1992), Tecoluca fue uno de los principales escenarios del enfrentamiento, dando como resultado que su dinámica social y económica, basada en la producción de caña de azúcar, algodón, carne y leche por grandes agricultores y ganaderos, quedara prácticamente paralizada y destruida. Posteriormente, el territorio tecoluqueño fue elegido como asentamiento para miles de excombatientes, refugiados y desplazados del conflicto, siendo una característica más del municipio la organización de los pobladores del nuevo asentamiento para la producción de marañón orgánico de exportación. Todo este devenir histórico ha marcado la población, forjando en ella sentimientos de solidaridad, de organización y de trabajo colectivo en función del desarrollo de su municipio.

En el anterior campo abonado se realiza el presente estudio, relativo al trabajo colectivo como opción posible de desarrollo económico local. El desenvolvimiento de la investigación comprendió dos etapas. Por un lado, durante el mes de agosto del 2001, se aplicó una encuesta en el sur del municipio, trabajándose con una muestra de 100 Unidades de Producción (UDP), seleccionadas al azar con base en un listado proporcionado por el Sistema Económico Social (SES); mientras que, para la administración del cuestionario, se entrevistó al presidente de la UDP. Por otra parte, la segunda etapa comprendió 20 entrevistas a profundidad a productores de UDP, de acuerdo con el tipo de cultivo que realizan.

De acuerdo con el proceso de investigación, las siguientes páginas se estructuran en cinco apartados. En el primer apartado se plantean el problema e hipótesis de investigación; siguiéndose, en el segundo apartado, con una contextualización del universo. En el tercer apartado, a través del análisis bivariado, se realiza una descripción de las unidades productivas encontradas en el sur de Tecoluca, intentándose, asimismo, refutar la hipótesis de investigación. Con la finalidad de dar respuesta a la cuestión del trabajo colectivo como alternativa de desarrollo económico local, en el quinto apartado se plantea un modelo analítico multivariado; complementándose los resultados de éste con el análisis cualitativo. Finalmente, aparecen dentro de este capítulo unas conclusiones que sintetizan la investigación.

## **1 Problemática de investigación**

Tradicionalmente el agro salvadoreño ha desempeñado un papel importante en la economía nacional. Su aporte relativo, medido en términos de Producto Interno Bruto (PIB), el valor de sus exportaciones y la generación de empleos directos e indirectos, es incuestionable y ha puesto en evidencia su importancia económica y social. No obstante, es importante destacar que el agro salvadoreño, al igual que todo el tejido económico y social del país, se vio fuertemente impactado por el conflicto armado que se vivió en el país durante doce años. Asimismo, el agro se ha visto deteriorado por el impulso de la liberalización económica.

Antes de la guerra, a pesar de ser un pequeño espacio geográfico, El Salvador fue una nación de las más pujantes en la producción agrícola.

La base de la próspera economía cuscatleca estaba fundamentada en la producción de café, al grado que logró cotizarse entre los mejores del mercado mundial. En la década de los años ochentas, las campañas salvadoreñas se convirtieron en escenarios y fieles testigos del conflicto armado que las asoló a estas. El quehacer agrícola poco a poco se fue abandonando, obligando a los trabajadores del campo a buscar nuevas rutas y nuevas formas de trabajo que les garantizara condiciones mínimas de supervivencia. El éxodo masivo de trabajadores del campo, en muchas ocasiones acompañados de su grupo familiar hacia las zonas urbanas, era la única alternativa para lograr subsistir. En este contexto, la defensa de la tierra y la reactivación del agro se convirtieron en los discursos favoritos de los políticos y de los militares ( Figueroa, 2000).

En el nuevo período de paz, surge la gran interrogante de cuál debe ser la apuesta por el desarrollo nacional; de cuál o cuales deben ser los sectores o actividades prioritarias que, en el actual contexto internacional, garanticen un crecimiento sostenido; de cuál o cuáles deben ser los ejes de acumulación de la economía. A juicio de algunos actores sociales y políticos, “el sector agropecuario debe ser uno de esos motores, porque este sector continúa siendo un eslabón fundamental del desarrollo, no solo nacional, sino local” ( Rubio, 2000). Es así que, después de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992 (Chapultepec, México), uno de los principales acuerdos entre las partes fue la reactivación agrícola, a raíz de lo que nacieron muchas instancias y organizaciones estatales con el fin de contribuir a volver rentable nuevamente el campo salvadoreño.

La realidad es, sin embargo, que en la última década la situación del agro se ha ido deteriorando debido a la implementación de un conjunto de medidas de liberalización y apertura comercial, así como a la ausencia de políticas sectoriales que apoyen la reactivación agropecuaria. Dicha situación tiene como consecuencia que las condiciones y calidad de vida de los habitantes rurales haya decaído drásticamente, generando elevados niveles de pobreza y escaso desarrollo humano; provocando además una constante presión sobre los flujos migratorios hacia la ciudad y el exterior (Merlos, 2000).

Dentro de esta problemática general, se piensa que una salida a la crisis del agro salvadoreño debe pasar por el encadenamiento con otros sectores productivos; esto es, que las dinámicas de crecimiento y acumulación del sector agropecuario no deben encerrarse en sí mismas.

sino abrirse a un proceso creciente de articulación con otros sectores, en especial con el sector industrial. Ello es fundamental de cara a impulsar cadenas productivas y en aras de crear un robusto tejido productivo que gire en torno a un proceso de agro-industrialización.

Pero, igualmente, las dinámicas de crecimiento y acumulación del agro deben traducirse en mayores niveles de equidad al interior del sector. Se hace por lo tanto necesaria una gestión social que, entre otras cosas, facilite el acceso a activos productivos a aquellos que no los tienen, así como que establezca mejores oportunidades de administración y rentabilidad a aquellos que los tienen. Se hace necesario “conectar” el mundo local con el nacional y con el global.

Desde esta perspectiva, la localidad se puede conectar al país y al mundo globalizado a través de la información, pero también a través de la comercialización de su producción, siempre y cuando, esta responda a criterios de exportación. Más aquí surge la pregunta: ¿Hasta qué punto la producción de exportación está contribuyendo al desarrollo local?

Para dar respuesta a la pregunta anterior, se decidió estudiar el caso del sur del municipio de Tecoluca, por ser la zona donde, en 1993 los productores, con apoyo de la fundación CORDES, crearon el Sistema Económico Social (SES), con el fin de promover la producción agro-industrial de cultivos orgánicos para la exportación. Ello, en aras de contribuir al desarrollo económico y social de la localidad.

Actualmente, el SES es protagonista de una experiencia de producción de marañón orgánico para la exportación, tratando de abarcar toda la cadena productiva: producción, procesamiento y comercialización. El SES brinda, además, servicios de apoyo en capacitación, asistencia técnica y financiamiento para los productores, los que adoptaron como forma de organización para la producción las Unidades de Producción (UDP): pequeñas grupos de 4 y 5 socios que se agrupan por afinidad y trabajan en forma colectiva.

Al conocer más de cerca la experiencia, las preguntas que surgieron fueron muchas: ¿En qué medida el cultivo del marañón está contribuyendo o impactando en el desarrollo económico de la localidad? ¿Cuáles son los factores que están facilitando su inserción en el mercado nacional y global? ¿Cuáles son los factores que limitan o impiden su crecimiento? ¿Cuánto contribuye el hecho de que sus miembros tengan características comunes en términos de organización, ideología y opción política? ¿La rentabilidad será mayor por el hecho de que los productores trabajen en forma colectiva? En resumidas



cuentas, el problema concreto que se plantea es dar respuesta a la cuestión de si la pertenencia de los productores al Sistema Económico Social (SES) ha impactado positivamente en el desarrollo económico local del municipio de Tecoluca.

Para comprobar lo anterior, se plantean las siguientes hipótesis de trabajo:

**1. Contribución al desarrollo económico:** Los productores que trabajan en forma de UDP colectiva son los que más contribuyen al desarrollo económico local en Tecoluca. Para comprobar esta hipótesis se usarán dos indicadores:

1.1 Las UDP colectivas están integradas al mercado global a través de la exportación del marañón.

1.2 Las UDP colectivas obtienen mayores beneficios económicos.

**2. Contribución al desarrollo social:** Los productores que trabajan en forma de UDP colectiva son los que más contribuyen al desarrollo social en Tecoluca. Esta hipótesis será comprobada mediante el indicador:

2.1 La UDP colectivas generan más empleos no familiares.

**3. Compromiso institucional:** Los productores que trabajan en forma de UDP colectiva son los más comprometidos con el SES. Para comprobar esta hipótesis se usarán los siguientes indicadores:

3.1 Las UDP colectivas participan en la mayoría de las actividades que realiza el SES.

3.2 Las UDP colectivas reciben mayor número de apoyos por parte del SES (crédito, capacitación, asistencia técnica y apoyo en la comercialización).

Para efectos analíticos, se entenderá por UDP colectivas a aquellas unidades de producción que se rigen por la filosofía del trabajo colectivo: los productores reciben los beneficios y responden a sus

compromisos como grupo, mientras que los frutos de la producción son distribuidos de acuerdo con el trabajo invertido por cada uno de sus miembros.

## **2. Contexto del universo**

Tecoluca es el municipio más grande del departamento de San Vicente, en la República de El Salvador. La superficie de la localidad es de 284,65 kms<sup>2</sup> y está ubicada a 70 kilómetros de San Salvador. El 62% de sus suelos se encuentra dentro de la categoría I, II y III, lo que significa que son tierras de moderada y buena calidad, aptas para uso agrícola intensivo y semi-intensivo (IGN, 1978).

La población del municipio es de 19.432 habitantes (DIGESTYC, 1994). Se calculan 3.854 familias con un promedio de 4,7 miembros cada una. Del total de familias, el 22% vive en comunidades urbanas, el 12% en comunidades sub-urbanas, y el resto viven en comunidades rurales (ISDEM, 1994). La parte sur de este municipio inicia en la Carretera Litoral y termina en el océano Pacífico. El caudaloso río Lempa atraviesa la zona de norte a sur y sirve de división político-administrativa con la vecina localidad de Jiquilisco.

En el sur se encuentran asentadas 1.089 familias, equivalentes a 3.930 habitantes (el 28% del total de familias del municipio), distribuidas a lo largo de 16 comunidades, siendo San Carlos la más poblada y la que juega el papel de ciudad principal.

### *2.1. Un poco de historia*

Para conocer la historia del municipio, es necesario dividirla en tres momentos: antes, durante y después del conflicto armado que tuvo lugar en el periodo comprendido entre 1981 y 1992. Antes de la guerra, el municipio contaba con grandes propiedades privadas dedicadas a la ganadería y a cultivos tradicionales de exportación como el algodón, el café y la caña de azúcar. El algodón era el cultivo de mayor importancia y a finales de los años setentas llegó a cubrir casi toda la zona sur del municipio.

La estructura socioeconómica existente en esa época se puede dibujar en cuatro grandes grupos: campesinos sin tierra (85%), pequeños

propietarios de 1 a 5 manzanas (10%), medianos propietarios de 5 a 20 manzanas (4%), y grandes propietarios de más de 20 manzanas (1%). Dentro de los campesinos sin tierra se encontraban los colonos, trabajadores de tiempo completo en las grandes haciendas algodoneras en el sur del municipio (FUNDE, 1997).

Otra parte de los campesinos sin tierra se ubicaba en la zona norte, los que vivían del cultivo de granos básicos (alquilaban tierra para ello) y de los ingresos que les generaban las temporadas de corta de café, algodón y caña de azúcar. Las pésimas condiciones en que vivían los colonos en las haciendas, la falta de tierra para cultivar, los bajos salarios y la falta de acceso al crédito, fueron algunos de los factores que influyeron para que, en 1974, naciera la Unión de Trabajadores del Campo de San Vicente (UTCV), organización que se puso al frente de la lucha reivindicativa de los campesinos sin tierra.

En 1981, el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) inicia una ofensiva en todo el territorio de la nación, marcando el inicio del conflicto armado. Desde ese año, el municipio de Tecoluca se convirtió en una de las bases de operación de la guerrilla. El escenario de combates, sumado a la represión por parte del ejército salvadoreño, obligó a la población rural a salir de sus comunidades, emigrando hacia los centros urbanos y hacia el exterior del país. Gran parte del territorio del municipio se despobló y la zona sur quedó completamente deshabitada por casi una década.

En 1990-91 empiezan a llegar de distintas partes de El Salvador, de Honduras y de Nicaragua, los nuevos pobladores del sur de Tecoluca. Eran desplazados y refugiados originarios de diversos municipios del país, quienes se fueron ubicando en el lugar que más les gustaba. Un año después, con la firma de los Acuerdos de Paz, esta zona es seleccionada como asentamiento de reinserción de los excombatientes del FMLN, quienes, a lo largo de 1992, complementaron el proceso de repoblación del municipio. De esa forma se fueron configurando las 16 comunidades que hoy dibujan la zona del sur de Tecoluca<sup>1</sup>.

1 Las comunidades son: Isla de Montecristo, La Pita, Puerto Nuevo, El Naranjo, Santa Marta, El Porvenir, San Bartolo, Rancho Grande, Taura, La Sabana, El Coyol, Las Anonas, San Carlos, Nueva Jerusalén, El Pacen y Agua Fuerte.

Para 1992, la estructura socioeconómica había dado un giro significativo, quedando conformada de la siguiente manera: beneficiarios del Programa de Transferencia de Tierras (40%), beneficiarios de la Reforma Agraria (25%), campesinos sin tierra (6%), pequeños propietarios de 1 a 5 manzanas (25%), medianos propietarios de 5 a 20 manzanas (3%), y grandes propietarios de más de 20 manzanas (1%). (FUNDE, 1997).

## 2.2. *Un nuevo actor local*

Al momento de su instalación, ninguna de las nuevas familias del asentamiento tocoluqueño contaba con recursos para sobrevivir; lo único que tenían garantizado era la tierra, aunque no sabían con exactitud dónde se localizaba su propiedad. Fueron muchos los problemas a los que se enfrentaron, siendo los más importantes y urgentes de resolver: la falta de claridad sobre la tenencia de la tierra, qué producir y cómo producir, la ausencia de vivienda y servicios básicos, la inexistencia de crédito y la falta de capacitación productiva. Para hacerle frente a dichos problemas, los nuevos pobladores apenas contaban con su experiencia organizativa y su opción política, elementos que los cohesionaban como grupo y les daban identidad. Así, decidieron organizarse y representarse a través de Juntas Directivas Comunales.

Pero la cohesión y la identidad no eran suficientes para producir la tierra; necesitaban, además, apoyo institucional y una instancia que los orientara en la gestación de créditos y en la capacitación técnica<sup>2</sup>. Fue así que, a partir de un proceso de asambleas, en el que participaron los representantes de las diferentes comunidades, nació el Sistema Económico Social (SES), como una instancia que, a partir de 1993, jugaría un papel facilitador de primer orden para la resolución de las problemáticas planteadas.

---

2

Hay que tener en cuenta que la mayoría de los pobladores eran jóvenes excombatientes sin experiencia agrícola (no sabían trabajar la tierra), y que el hecho de ser excombatientes, desplazados y refugiados no los hacía sujetos de crédito por parte de la Banca Privada. Al momento de su asentamiento algunas ONG proporcionaron pequeños créditos para que la gente empezara a limpiar sus tierras y a cultivar granos básicos.

### 2.3. *El conflicto por la legalización y distribución de la tierra*

Para entender la problemática de la legalización y distribución de la tierra, es necesario referirse al Programa de Transferencia de Tierras (PTT), uno de los frutos más importantes de los Acuerdos de Paz. El PTT pretendía transferir tierras a excombatientes del FMLN y de las Fuerzas Armadas, así como a tenedores actuales de propiedades demandadas. En Tecoluca, el área afectada por el PTT suma 8.835,5 manzanas, lo que representa el 21,7% del área total del municipio, incluyendo 30 propiedades, 8 no escrituradas y 22 pertenecientes al Estado. El costo total invertido en la compra de las propiedades fue de 48.863.853 millones de colones (5.584.440 millones de dólares), siendo beneficiarios de estas en un 83,3% tenedores, mientras que el resto eran excombatientes del FMLN (FUNDE, 1997).

Los problemas de la legalización y de la distribución de la tierra surgieron cuando se relacionó el tamaño de las propiedades con la cantidad de beneficiarios. En este sentido, los beneficiarios recibirían en promedio 4,2 manzanas en forma de pro-indiviso durante cinco años<sup>3</sup>. Sin embargo, no se especificó dónde se encontraba la ubicación de cada parcela.

La inseguridad sobre la tierra, el no poderla titular y el desconocimiento de la localización de esta, generó incertidumbre y desmotivó la búsqueda de recursos para hacerla producir. Los productores no sabían dónde iban a cultivar en el futuro y, en consecuencia, no tenían seguridad para desarrollar inversiones de mediano y largo plazo. A pesar de ello, las familias empezaron a cultivar maíz en parcelas que los miembros de las directivas comunales les asignaban. Otros, pensando en facilitar la legalización, decidieron formar grupos pre-cooperativos. Pero no todos estaban de acuerdo en el mecanismo de asignación, así como no todos estaban de acuerdo en trabajar la tierra de forma colectiva (FUNDE, 1998)<sup>4</sup>.

3 Por ley, el pro-indiviso tiene una duración de 5 años, durante los que los beneficiarios pueden decidir romperlo y adoptar otra forma de tenencia o prorrogarlo por otros 5 años (CRIPDES, 1994).

4 A los problemas suscitados en torno a la legalización y distribución de la tierra se les unieron otros de carácter histórico: cooperativas que reclamaban inversiones hechas en presas y sistemas de riego y que exigían parte de la inversión; cooperativas que estaban endeudadas y pedían compartir la deuda; antiguos dueños que ya no querían vender su tierra o que pedían altos precios por los lotes.

Finalmente, través de un proceso de análisis y discusión en asambleas comunales, en donde se manifestaron las distintas posturas en torno a la legalización y el trabajo de la tierra, se decidió una forma intermedia: la tierra se legalizaría de forma individual mientras que pequeños grupos de agricultores la trabajarían de forma colectiva. En este proceso, el SES cumpliría un papel de facilitador.

#### *2.4. La decisión de cultivar marañón*

Resueltos los problemas de la legalización y la distribución de la tierra, la siguiente cuestión era qué producir. De esta forma, motivados por el éxito que la Isla de Montecristo estaba teniendo con la venta del marañón, los productores decidieron incursionar en este cultivo, como una alternativa de diversificación productiva para la exportación.

La Isla de Montecristo se encuentra al final del municipio de Tecoluca, donde se une el río Lempa con el océano Pacífico. Antes de la guerra, era propiedad del holandés Lud Dirkon, quien se dedicaba al cultivo del marañón, arroz, maíz, frijol y maní. Sin embargo, su fuerte era el marañón, del que explotaba la semilla y procesaba la fruta para hacer vino. Lud Dirkon sembró 400 manzanas<sup>5</sup>: 12 mil árboles, un promedio de 300 por manzana (FUNDE, 1998).

Durante el conflicto armado, sin embargo, casi todo el marañón fue quemado por el ejército salvadoreño. Lo único que sobrevivió fueron 75 manzanas que son las que existen actualmente. Por otra parte, casi al final del conflicto, la Isla fue repoblada por 25 familias, las que empezaron a reactivar el cultivo del marañón.

Debido al largo tiempo de abandono en que estuvieron estas tierras, el marañón tenía condiciones, por la ausencia de químicos, para convertirse en un producto orgánico. Así se decidió tratarlo; mientras, se buscaría la certificación para el producto dadas las oportunidades de mercado internacional que tenía el marañón orgánico.

Para reactivar el cultivo, se formó una cooperativa y después se legalizó como Unidad de Producción (UDP) con 15 socios. Desde un inicio se recibió apoyo financiero y asistencia técnica de la Fundación para la Cooperación y el Desarrollo (CORDES), y en poco tiempo las familias se convirtieron en los productores con mayores ganancias del sec-

---

5 Una manzana es igual a 0.69 hectáreas.

tor. La producción promedio en la Isla es de 700 quintales, lo que genera ingresos anuales de unos 16.000 dólares. Sus costos promedio anuales son de 5.886 dólares, dejándoles una ganancia de 10.114 dólares.

Es importante mencionar que la rentabilidad ideal del marañón empieza después de los 5 años de vida, siendo sus rendimientos los siguientes: un árbol da 1 quintal de semilla mientras que una manzana tiene 49 árboles, por lo que el rendimiento debería ser de 49 quintales por manzana. Los costos de producción por manzana se calculan en 160,00 dólares promedio anual, y los ingresos óptimos por manzana serían de 960 dólares. Si cada socio tuviera 1 manzana, su ingreso debería ser de 960 dólares al año.

El cultivo del marañón tiene además otras ventajas. Una vez germinada la semilla, la planta solo requiere de limpieza permanente y del trabajo de 6 productores de diciembre a mayo, período en el que se realizan labores de preparación del suelo, chapoda y cuidado<sup>6</sup>. El marañón además se adapta idóneamente a las condiciones agroecológicas desfavorables de la zona, especialmente a las frecuentes sequías o canículas durante la época lluviosa. Tiene potencial para proteger los suelos frágiles susceptibles a la erosión y facilita la filtración de agua hacia los mantos acuíferos por su fuerte estructura radicular. Asimismo, proporciona leña de buena calidad, lo que reduciría la deforestación(FUNDE, 1997).

Las ventajas anotadas, sumadas a los cálculos de rentabilidad y a que no se requiere de grandes inversiones, motivaron a los productores a iniciar su cultivo, para lo cual se organizaron en UDP. Esta decisión fue apoyada por la fundación CORDES, quien, además, se encargó de promoverla en la medida en que iban descubriendo las ventajas comerciales que tenía el marañón en el mercado mundial. De esta forma, poco a poco se ha ido incrementando el área cultivada de marañón. Junto a la Isla de Montecristo, el cultivo se encuentra hoy en las comunidades de Puerto Nuevo, Los Naranjos, Rancho Grande, Taura, La Sabana y San Carlos Lempa. Sin embargo, el único lugar donde ya existe producción es en la Isla. Las demás comunidades iniciaron la siembra a partir de 1995.

6 Los socios trabajan 6 días a la semana durante el verano, y en el invierno el equivalente a 3 meses.

### *2.5. El SES como alternativa para la organización productiva*

Una vez definido el tipo de cultivo que se iba a producir, quedaban pendientes la cuestión de la organización y el tipo de apoyo institucional que debería proporcionar el SES. En esta dirección, el SES, que nace en septiembre de 1993 como Sistema Económico Sectorial en el marco de la organización productiva (es decir, su carácter inicial era meramente económico), empezó a abarcar, a partir de 1995, la parte social, que incluye lo referente a la organización comunitaria; es decir, dan un giro hacia una visión integral de la organización: productiva y social (comunal).

Para responder a las expectativas de los productores, el SES promovió la creación de Unidades de Producción (UDP), con un máximo de 5 miembros, ligados por afinidad laboral. Esa unidad sería la responsable del manejo de los créditos y de los beneficios de la producción. Asimismo, se decidió aprovechar las potencialidades del suelo e incentivar, como cultivo prioritario, el marañón orgánico; el que se acompañaría de un sistema integral de apoyo a la producción con dos bloques: el económico y el social.

Con el fin de dinamizar el proceso de capitalización del marañón, dentro del bloque económico, se creó el Sistema Financiero Sectorial (SFS). Este inició sus operaciones con el manejo de fondos de subsidios a la producción provenientes de donaciones de la cooperación externa, así como con la recuperación parcial de créditos (CORDES, 1994). Por otro lado, para apoyar la producción, se creó el Sistema de Servicios Múltiples (SSM), el que se encargaría de la distribución de insumos agropecuarios, aportaría servicios de maquinaria agrícola y asistencia técnica, y promovería la organización colectiva para la producción (SES, 1995). El bloque social se inició con la participación de las ONG y gremios de la zona, cuya finalidad sería la de gestionar y ejecutar proyectos de vivienda, infraestructura y servicios básicos, como agua y energía eléctrica.

Aunque en un inicio el SES funcionó solamente con una Asamblea de delegados de las UDP, posteriormente se incorporaron los representantes de las directivas comunales y algunos productores que trabajaban en forma individual en diferentes empresas de la zona (SES, 2001). De forma similar, el tejido institucional poco a poco ha ido creciendo, siendo las empresas montadas hasta la fecha en función del apoyo a las UDP las siguientes: la Cooperativa de Ahorro y Crédito



“El Roble”, el Servicio de Maquinaria y Transporte (SSM), la Comercializadora de hortalizas “El Directo”, el Agro-servicio San Carlos Lempa, la Granja Escuela, el Sistema Agroindustrial del Marañón Orgánico (SAMO), y el Sistema Agroindustrial de Azúcar Orgánica (SAAO). Es el SAMO la empresa que compra el marañón que se produce en las diferentes comunidades, la encargada del procesamiento de este y de su comercialización<sup>7</sup>.

El cultivo del marañón le ha dado renombre a la zona, y con el paso del tiempo ha habido también otras ONG que se han sumado al esfuerzo de su producción y comercialización. Tales son los casos de CLUSA, que ofrece asistencia técnica para cultivos “alternativos” como hortalizas bajo riego; CRECER, que apoyó la planificación estratégica del SES; y AGRODESA, que juega el rol de socio estratégico (junto con CORDES y el SES) para gestionar el financiamiento de la construcción de la planta procesadora y la comercialización de las semillas en el mercado internacional. En este sentido, las nueces procesadas por la planta son trasladadas al mercado “verde” europeo, principal destino de la producción; mientras que las nueces doradas, no aceptadas en el mercado internacional, están siendo comercializadas en el mercado local con algunas dificultades.

Todo este Sistema se ha podido montar con el apoyo de la Fundación CORDES, instancia que ha facilitado la gestión de proyectos para el financiamiento de los cultivos, otorgamiento de créditos, pago de técnicos y capacitadores. Además, la Fundación es la instancia que lleva el control administrativo del Sistema. Con ese paquete de apoyo, en poco tiempo se lograron constituir 219 UDP: 160 de marañón, 5 de azúcar, 10 de ganadería y 44 de hortalizas. La inserción en el mercado global se produce a través de la comercialización de la semilla de marañón y del dulce de panela orgánico.

7 Actualmente, los activos de la planta son propiedad de la Fundación CORDES, pero están en proceso de discusión sobre la posibilidad de pasar la propiedad a manos de los productores.

Pese a todos esos avances, las UDP también presentan algunas dificultades y limitantes. En concreto:

- Bajos niveles de producción, por lo que habría que incrementar las áreas cultivadas e incorporar nuevos productores a los cultivos alternativos.
- Los niveles de inversión son todavía muy bajos, por lo que se requiere de más capital para proporcionar créditos más robustos.
- Falta incursionar en la etapa agroindustrial a través del procesamiento de productos derivados del marañón; tales como los dulces, las jaleas o los jugos, por nombrar algunos.

#### *2.6. Situación actual de los productores del SES*

Conforme a los registros del SES, en 1997 los principales cultivos promovidos y producidos por las UDP fueron el marañón, el plátano, el ajonjolí, el pipián, la sandía, el melón, el chile dulce y el maíz, siendo los dos primeros (marañón y plátano) a los que los productores les dedicaron mayor extensión de tierra (120 manzanas respectivamente). Por otro lado, el maíz era cultivado por todos los agricultores. Para el año 2000, el 54% de los agricultores tuvieron acceso al crédito y el 63% recibió asistencia técnica y capacitación productiva.

En la actualidad, los principales productos promovidos por el SES son el marañón, el ajonjolí y el maracuyá orgánicos. Hay otros cultivos, como el chile verde, el pipián, el plátano y la caña de azúcar, que están dando buenos resultados, aunque no son orgánicos. A esos cultivos habría que agregar la ganadería, actividad que muchos productores están impulsando por sus altos rendimientos económicos.

Por otra parte, los datos recabados para el presente estudio muestran que el 36% de los productores están cultivando marañón, bien sea adulto o en proceso de crecimiento, mientras que igual porcentaje se dedica al cultivo del maíz. A pesar de los esfuerzos en la capacitación y a la diversificación agrícola, en buena parte de los productores todavía impera la lógica de subsistencia. La cultura del maíz es tan fuerte que inclusive los productores que se han ido orientando hacia cultivos más comerciales, año tras año mantienen una parcela con este

producto. Algunos productores, sin embargo, están probando nuevas técnicas productivas. Tales son el cultivo del plátano, la papaya y en ajonjolí en asocio del marañón; el cultivo de caña de azúcar y la producción de panela orgánica; y la incursión en el cultivo de maracuyá, maní y loroco en pequeña áreas de las plantaciones.

### **3. Caracterización de las UDP**

El presente numeral se ocupa de una caracterización de las UDP, elaborado a partir de un análisis bivariado. Este relaciona tipos de unidades productivas encontradas durante la fase de trabajo de campo con variables demográficas, sociales y económicas que se considera pueden ser distintivas para cada tipo de unidad. Se intenta así dar respuesta a la pregunta central de esta investigación de si son las UDP en las que se trabaja de forma colectiva las más comprometidas con el SES, y las que contribuyen más al desarrollo económico local del municipio.

#### *3.1. Del trabajo colectivo al trabajo individual*

Como se vio en el apartado anterior, la idea original de las UDP era el trabajo colectivo, donde sus miembros respondieran tanto por el trabajo como por sus beneficios. Sin embargo, todo parece indicar que este concepto fracasó, y que más bien los productores han transitado del trabajo colectivo al familiar para, finalmente, adoptar el trabajo individual. Uno de los primeros hallazgos en el trabajo de campo fue comprobar que la mayoría de las UDP no son colectivas, sino que un 90% de ellas se tipifica como familiares e individuales.

Los resultados de la encuesta indican, por lo tanto, que solo un 10% de las UDP se mantienen como colectivas, reflejando que el tránsito de colectivo a individual ha sido un proceso acelerado. A pesar de ello, el ser unidad de producción colectiva parece que aún tiene algunas ventajas.

a) *La dirección de las UDP*

El cuadro 1 presenta una caracterización de las UDP en función de variables sociodemográficas del responsable. Conforme a las pruebas estadísticas, no existen diferencias significativas entre los tipos de unidades de producción. En otras palabras, variables como el sexo y la edad del presidente o responsable de las UDP no influyen en la decisión de trabajar en forma colectiva, individual o familiar. Solamente la escolaridad parece tener alguna influencia, dado que su grado de significancia es muy ligeramente menor al 0,05. En este caso, son las unidades productivas colectivas e individuales las que más alto grado de escolaridad poseen, aunque hay que destacar que, en general, los encargados de las unidades productivas tienen un bajo grado de escolaridad: estudios de primaria incompleta.

**Cuadro 1**  
**Características de los responsables de las UDP's**

Variable	UDP individual (n=50)	UDP colectivas (n=10)	UDP familiares (n=40)	total (n=100)	p*
Sexo del encargado (%)					
Hombre	88,0	100,0	80,0	86,0	.224
Mujer	12,0	0,0	20,0	14,0	
Edad (promedio)	47,34	43,50	43,37	45,37	.219
Escolaridad (promedio en años)	2,90	4,30	4,47	3,67	.049

\* Análisis de varianza (ANOVA) para variables de intervalo y prueba chi-cuadrado para variables de no intervalo.

Por otra parte, la edad promedio de los responsables de las UDP es bastante alta, pues ronda los 45 años; mientras que destaca el bajo porcentaje de mujeres responsables en las unidades productivas. Las mujeres representan el 14% del total de responsables, localizándose principalmente en las unidades familiares e individuales. Las unidades colectivas no tienen ninguna responsable al frente, fenómeno que

se debe a que en este tipo de unidades se realiza un proceso de elección de la directiva, siendo estos puestos todavía vistos como espacios de hombres. Por el contrario, en las unidades familiares e individuales el proceso de selección del responsable no se realiza, asumiendo directamente la responsabilidad el jefe o la jefa de familia. En esta zona además existe un 35% de madres solteras (Funde, 1998).

#### 4 Tenencia y uso de la tierra

El cuadro 2 muestra que aquellas variables relativas a la tenencia y uso de la tierra (el tipo de tenencia, el tamaño de la parcela, la extensión cultivada, el número de cultivos y la antigüedad de la unidad) son significativas en relación con los tipos de unidades productivas; por lo tanto diferenciadoras. En este sentido, destaca que la mayor parte de las UDP colectivas tienen como forma de tenencia de la tierra la propia, el 60% de las unidades, mientras que el resto mantiene la forma colectiva. Son estas unidades también las que mayor extensión de tierra poseen, las que mayor número de manzanas cultivan y las de mayor antigüedad.

**Cuadro 2**  
**Características de propiedad y uso de tierra**

Variable	UDP individual (n=50)	UDP colectivas (n=10)	UDP familiares (n=40)	total (n=100)	p*
Tipo de tenencia					.000
Propia	86.0	60.0	100.0	89.0	
Alquilada	10.0	0.0	0.0	5.0	
Colectiva	0.0	40.0	0.0	4.0	
Otra	4.0	0.0	0.0	2.0	
Tamaño de la parcela (mz)	3.56	7.55	5.66	4.80	.001
Extensión cultivada (mz)	1.75	5.50	3.04	2.64	.000
Cultivos	1.18	1.00	1.61	1.33	.001
Antigüedad (años)	1.56	4.70	2.88	2.40	.000

\* Análisis de varianza (ANOVA) para variables de intervalo y prueba chi-cuadrado para variables de no intervalo.

Es de destacar que las unidades productivas colectivas son las menos diversificadas, ya que tienen solo un cultivo como actividad productiva. Sin embargo, son las únicas que se dedican casi en su totalidad a la producción del marañón orgánico, que es el producto que liga a la localidad con el mercado globalizado. El resto de UDP se dedica a otro tipo de cultivos, como son las frutas y hortalizas, teniendo algunas de ellas marañón como cultivo secundario, en espera de que alcance su madurez.

La tenencia de la tierra es una de las características más importantes de las UDP, pues la mayoría de ellas tiene la tierra en propiedad, hecho que se explica por los beneficios del Programa de Transferencia de Tierras (PTT). Un dato curioso es que un 4% de las UDP colectivas dijeron que su tierra es colectiva, lo que hace pensar que existe la concepción de que “si es colectiva no es propia”, no la sienten suya, y esa es una de las razones por las que se ha dado con tanta fuerza el tránsito de lo colectivo a lo individual. Esta concepción se comprobó con las entrevistas a profundidad, donde la mayoría de los productores manifestó que la tierra no debe ser colectiva sino individual para “sentir que es de uno”. Son, por otro lado, muy pocos los productores que tienen que alquilar o prestar tierra para cultivar, localizándose estos en las unidades individuales.

### *c) Apoyo institucional*

Los datos que presenta el cuadro 3 se refieren al tipo de servicios de apoyo y a la generación de empleo de las UDP. En referencia al los servicios de apoyo, hay que recordar que el SES proporciona un paquete integral consistente en: créditos, asistencia técnica, asistencia organizativa, capacitación productiva, apoyo a la comercialización y gestión de proyectos. Pero además del apoyo del SES, las UDP reciben diferente tipo de ayuda por parte de otras instituciones que trabajan en el municipio. Entre ellas se encuentran la Fundación CORDES, CLUSA y ASMUR.

Conforme al análisis bivariado se puede decir que son las unidades de producción colectivas las que más apoyo institucional tienen: el 80% de estas acceden al crédito, el 60% recibe asistencia técnica permanente y el 60% recibe capacitación productiva. No obstante, dichas unidades se encuentran en una situación bastante similar a las a

las familiares, de las que el 75% accede al crédito, el 60% recibe capacitación productiva y el 57,5% tiene asistencia técnica permanente.

Una explicación a los resultados es que el paquete de apoyo del SES fue diseñado en un principio para beneficiar a las unidades colectivas; sin embargo, con el paso del tiempo, dada la práctica de tránsito del trabajo colectivo al individual, el SES ha tenido que ir flexibilizando su política de apoyo. En esta dirección actualmente se pueden beneficiar también las unidades familiares, y en menor medida, conforme a los datos, también las unidades individuales.

**Cuadro 3**  
**Acceso a los servicios de apoyo y generación de empleo**

Variable	UDP Individual (n=50)	UDP colectivas (n=10)	UDP familiares (n=40)	total (n=100)	p*
Acceso al crédito (%)			.000		
Sí	32,0	80,0	75,0	54,0	
No	68,0	20,0	25,0	46,0	
Monto del crédito (en colones)	1.906,2	63.851,2	4.540,0	12.546,5	.065
Capacitación Productiva (%)	34,0	60,0	60,0	47,0	.034
Asistencia técnica permanente	12,0	60,0	57,5	35,0	.000
Empleo familiar	0,36	0,90	0,40	0,43	.274
Empleo no familiar	0,88	0,40	0,95	0,86	.513

\* Análisis de varianza (ANOVA) para variables de intervalo y prueba chi-cuadrado para variables de no intervalo.

El cuadro 3 muestra también que las UDP han recibido en concepto de crédito en promedio un monto de 12.546,5 colones, siendo las unidades colectivas las que reciben los créditos más altos. Es importante destacar que la mayoría de las unidades individuales no suele solicitar crédito: porque no les gusta deber o porque no quieren

dejar como fianza las escrituras de su tierra por miedo a perderla. Por otro lado, las unidades colectivas demandan mayores montos de inversión por cultivar más extensiones de tierra; pero también el hecho de ser colectivas les da cierta prioridad al momento de acceder a los créditos de CORDES.

En cuanto a la generación de empleo se refiere, destacar que en general las UDP emplean escasa mano de obra (menos de una persona por unidad). Aun así, el empleo no familiar es más alto que el familiar, por lo que se puede decir que estas están generando empleo en la zona.

*d) Acceso al mercado globalizado*

Tal como muestra el cuadro 4, el tipo de producto que las unidades productivas cultivan y el porcentaje de la producción destinado a la venta, son variables significativas que hablan de la inserción de las UDP al mercado globalizado, siendo las colectivas las más insertadas.

**Cuadro 4**  
**Tipo de producción, acceso al mercado y**  
**problemas de comercialización**

Variable	UDP individual (n=50)	UDP colectivas (n=10)	UDP familiares (n=40)	total (n=100)	p*
Productos relevantes (%)					
Marañón en producción	3.4	80.0	22.2	18.2	.000
Maíz	61.0	0.0	20.6	37.1	.000
Frutas y hortalizas	11.9	10.0	34.9	22.7	.000
Producción vendida (%)					.001
Toda	8.9	88.9	42.9	32.0	
Nada	6.7	0.0	16.3	10.7	
Problemas en la venta			.030		
Precios bajos	59.5	33.3	45.7	50.5	
Ninguno	23.8	22.2	28.3	25.8	

\* Prueba chi-cuadrado para variables de no intervalo.



El producto que ha facilitado la inserción de las UDP al mercado internacional es el marañón: el que es producido principalmente por las unidades colectivas. Las UDP individuales en su mayoría se dedican a la producción de granos básicos, mientras que las UDP familiares están produciendo mayoritariamente frutas y hortalizas. Por otra parte, son las UDP colectivas igualmente las que destinan el mayor porcentaje de su producción a la venta de exportación, a diferencia de las UDP individuales y familiares que destinan un margen muy reducido para la venta. El poco excedente de maíz lo venden en la localidad, y las frutas y hortalizas son comercializadas a escalas local y nacional.

En términos de acceso al mercado, el SES ha jugado un papel muy importante, ya que cuenta con un área de comercialización conformada por dos instancias: SAMO y AGROLEMPA, las que están al servicio de las UDP. Asimismo, el acceso al mercado internacional mediante el Sistema de Apoyo a la Comercialización de la Semilla del Marañón Orgánico (SAMO) conlleva que los agricultores de las unidades colectivas se vean menos afectados por los bajos precios, circunstancia de la que se quejan las UDP familiares e individuales. Estas últimas, al colocar sus producciones en los mercados local y nacional, se ven más afectadas por los intermediarios, los que imponen precios bajos a los cultivos.

#### **4. Comprobación de hipótesis**

Con la caracterización realizada anteriormente, se puede apreciar las ventajas que tienen las UDP colectivas en relación con las no colectivas, pudiéndose señalar que son las UDP colectivas las que tienen un vínculo más estrecho con el Sistema Económico Social (SES), y por tanto las más comprometidas con este.

En adelante se tratará de ver si esas ventajas se traducen en contribución al desarrollo de la localidad, y para ello, la contribución al desarrollo se define con base en tres bloques. 1) Contribución al desarrollo económico, medido a través de la generación de beneficios económicos y la inserción al mercado global (exportación de la producción). 2) Contribución al desarrollo social, medido a través de la generación de empleo no familiar, y 3) Compromiso institucional, medido a través de la

participación de las UDP en las actividades realizadas por el SES y por el número de apoyos recibidos por parte de este.

**Cuadro 5**  
**Aporte al desarrollo económico local**

Variable	UDP colectiva (N=10)	UDP no colectiva (N=90)	Totales (100)	P*
<b>Contribución económica</b>				
Inserción al mercado global (%)	80.0	18.0	24,2	.000
Beneficio económico (US\$)	247.3	787.2	732,5	.007
<b>Contribución social</b>				
Número de empleos no familiares	.40	.91	.86	.113
<b>Compromiso Institucional</b>				
Participación en activid. del SES (%)	90.0	63.3	66.0	.085
Número de apoyos recibidos del SES**	2.4	1.5	1.66	.045

\* T-test para variables de intervalo y prueba chi-cuadrado para variables de no intervalo

\*\* UDP que tienen acceso al mercado, se les apoya con gestión de recursos y proyectos y reciben apoyo para organizarse.

Los datos que presenta el cuadro 5, arrojan la siguiente lectura:

- *Las UDP colectivas están más insertadas en el mercado global;* ya que el 80% de ellas está exportando su producción, lo que muestra una mayor inserción en el mercado global, mientras que apenas el 18% de las UDP no colectivas está exportando. Lo anterior se debe a que las unidades colectivas se dedican exclusivamente a la producción de marañón, producto ciento por ciento para exportación.

- *Las UDP colectivas son las que menos beneficios económicos aportan;* debido a que al contrario de cómo se planteó en la hipótesis de investigación, son las unidades no colectivas las que más beneficios económicos están obteniendo (\$787.2), mientras que las unidades colectivas terminan el año agrícola con un promedio de \$247.3 dólares, que representa casi la tercera parte del beneficio recibido por las unidades no colectivas. La explicación a los bajos beneficios económicos de las UDP colectivas está en el hecho de que cuentan con árboles de marañón de entre 4 y 5 años, lo que indica que aún no alcanzan su óptimo de producción, sino que empiezan a salir de su punto de equilibrio. Por su parte, las UDP no colectivas, tienen una producción diversificada, lo cual les ha permitido contar con otra fuente de ingresos mientras el marañón alcanza su periodicidad de rendimiento óptimo.
- *Las UDP colectivas generan menos empleo no familiar que las no colectivas;* en general, el empleo generado por las unidades productivas es mínimo (menos de un trabajador en promedio). En este caso, son las unidades no colectivas las que contratan en mayor medida mano de obra no familiar durante los diferentes momentos del ciclo productivo (preparación de la tierra, siembra, fertilización y cosecha). El poco empleo generado no es permanente, pero empieza a existir en la localidad, y se empieza a ver como una alternativa para evitar la emigración de los jornaleros a otras zonas. Como dice un productor entrevistado: *Les damos empleo y al mismo tiempo les vendemos los productos a mejores precios que en el mercado. Consumen lo que la localidad produce y el dinero se queda en la localidad.*
- *Las UDP colectivas son las más comprometidas con el SES;* puesto que en términos de compromiso institucional, el 66% de las UDP, participa en las actividades desarrolladas por el SES, pero son las colectivas las que tienen un nivel mayor de participación (90%), ergo obtienen un mayor grado de compromiso institucional que se traduce en mayor número de apoyos recibidos por parte del SES (2.4 en promedio).

Se puede concluir que, efectivamente, las unidades productivas colectivas son las más comprometidas con el SES, las que reciben más

apoyo y las más insertadas al mercado global; sin embargo, son las que menos ganancias están obteniendo y las que generan menos empleo.

De acuerdo con estos resultados estadísticos, se podría decir que la producción del marañón no es alternativa para mejorar el nivel de vida de los productores y contribuir al desarrollo del municipio, ya que, al menos por el momento, no muestra resultados positivos que se concreten en mejoras económicas y sociales de la población local. Por el contrario, los datos reflejan que son las unidades no colectivas, las que menos apoyo reciben por parte del SES, las que obtienen mayores beneficios económicos, y las que más empleo no familiar generan. Una explicación a estos resultados se dará en el siguiente apartado a través de la combinación del análisis multivariado con el cualitativo.

#### **4. Hacia una explicación del desarrollo económico local**

En este apartado se intenta dar una explicación al desarrollo económico del sur de Tecoluca en función de la construcción de un modelo analítico multivariado, cuyos resultados se ampliarán de forma cualitativa.

##### *4.1. Planteamiento del modelo*

Con el fin de determinar cuáles son las variables que están relacionadas con el desarrollo económico que las UDP aportan a la localidad, se construye analíticamente el modelo multivariado que presenta el cuadro 6 (véase más adelante). En este sentido, dentro del modelo se introducen variables referentes al tipo de unidad productiva, en concreto a las unidades colectivas y a las unidades individuales, las que menos y más, respectivamente, parecen que están contribuyendo al desarrollo económico: variables relativas a las características socio-demográficas del encargado, como la edad y la escolaridad; variables relativas al factor trabajo (número de trabajadores familiares y no familiares); variables referentes al apoyo institucional como el monto del crédito recibido, la asistencia técnica y la capacitación productiva; y por último, la diversificación productiva de los productores. Mientras, la variable dependiente que se quiere explicar se refiere al beneficio económico obtenido por las UDP en un año.

Específicamente, se espera que las unidades que están trabajando de forma colectiva tengan una relación directa o positiva con el beneficio económico, mientras que las individuales deberían tener una relación inversa. En otras palabras, se espera, conforme a la hipótesis de esta investigación, que sean las unidades colectivas las que mayormente estén contribuyendo al desarrollo económico de la localidad, y por lo tanto que por el hecho de ser colectivas se esté recabando mayor beneficio económico.

Respecto a las variables sociodemográficas del encargado, igualmente se espera que impacten positivamente en el beneficio económico, pues se entiende que cuanto más altos sean la edad y la escolaridad del responsable de la UDP, mayores serán la experiencia, en el primer caso, y la capacidad de asimilación de conocimientos y tecnologías en materia productiva, y por tanto los beneficios económicos que ello trae. Hay que señalar, sin embargo, que mientras que la edad media de los encargados es alta, 45 años, el promedio de escolaridad es bastante bajo, 3,7 años<sup>8</sup>.

Las variables relativas al factor trabajo se espera que tengan relaciones contradictorias con los ingresos generados, en el sentido de que cuanto más empleados familiares tenga una UDP, menos beneficios económicos está generando, pues se entiende que no existe capacidad de acumulación: mientras que el empleo de trabajadores remunerados sería un síntoma de la capacidad de acumulación económica y por ende de mayores beneficios. En este sentido, el 19% de las UDP está generando empleo familiar, yendo este de 1 a 4 personas; niveles por lo demás bastante bajos, lo que se explica por el hecho de que este tipo de mano de obra no recibe remuneración alguna por las actividades desarrolladas en las UDP. Por otro lado, el 33% de las UDP están generando empleo no familiar, que equivale a la contratación de 1 a 4 personas para las actividades productivas.

Las variables relativas al apoyo institucional se espera que tengan una relación positiva con el beneficio económico. En este sentido, cuando una UDP tiene mayor acceso al crédito, igualmente y en teoría, mayor capacidad tendrá de generar beneficios económicos, pues tendrá mayores recursos para financiar sus actividades productivas. El

8 Un 28% de los jefes de las UDP no tiene ningún nivel de escolaridad, un 25% tiene entre 3 y 4 años y apenas un 12% tiene más de 9 años de escolaridad.

54% de las UDP ha tenido acceso al crédito, por lo que es previsible que estén teniendo beneficios económicos. De esta manera, aquellas UDP que hayan accedido a la asistencia técnica permanente y que hayan recibido capacitación productiva mantendrán una relación positiva con la generación de beneficios económicos, dado que estas dos variables son herramientas de suma importancia para aumentar el nivel de conocimientos y desarrollo eficiente de las actividades productivas. Solamente el 35% de la UDP ha recibido asistencia técnica permanente en el desarrollo de sus actividades productivas, mientras que un 47% de las unidades están recibiendo capacitación. Se espera, sin embargo, que estas unidades estén influyendo positivamente en el desarrollo económico local.

Por último señalar que a medida que las unidades productivas estén más diversificadas, mayores ingresos obtendrán, pues la diversificación productiva significa diferentes fuentes de ingresos, lo que podría aumentar los niveles de beneficios económicos. No obstante, la diversificación todavía es todavía muy baja: el 73,7% de las UDP no están diversificadas (solamente siembran un cultivo), mientras que el 21,2% siembra dos cultivos y tan solo el 4% de las UDP tiene 3 cultivos<sup>9</sup>.

#### *4.2 Resultados obtenidos*

El cuadro 6 presenta los resultados obtenidos en relación con la explicación del desarrollo económico a través del análisis multivariado. En este sentido, el R- Cuadrado muestra que el modelo está explicando un 33,1 del fenómeno, teniendo su bondad de ajuste un elevado nivel de significancia (.000). En otras palabras, el modelo analítico planteado es viable para la explicación del beneficio económico generado por las UDP.

En términos simples, los resultados están demostrando que solamente las unidades individuales, el acceso al crédito y la diversificación productiva tienen que ver con la contribución al desarrollo económico local de las UDP, mientras que otros elementos considerados, como las características demográficas o el empleo de mano de obra, parecen que no están relacionados con el beneficio económico. Como indicaba el análisis bivariado son las unidades individuales las que están

9

Se dio un caso en que la UDP contaba con cinco tipos diferentes de cultivo.

contribuyendo más positivamente al desarrollo económico local (las que mayores beneficios económicos promedio están generando), al tiempo que cuanto más esté diversificada una unidad mayor beneficio económico tendrá<sup>10</sup>.

**Cuadro 6**  
**Regresión lineal múltiple sobre el beneficio por UDP**  
**a partir de predictores preseleccionados**

Variables	B	Error típico	Sig.
Unidades colectivas	2,900.071	.065	.506
Unidades individuales	7,670.039	.286	.017
Edad del encargado de la UDP	80.976	.068	.475
Escolaridad del encargado de la UDP	154.133	.036	.713
Número de trabajadores familiares	1,762.769	.128	.165
Número de trabajadores no familiares	-7.468	.001	.993
Crédito	-7,491.446	.278	.010
Asistencia técnica permanente	5,380.813	.192	.071
Capacitación productiva	-1,417.433	.053	.581
Número de cultivos	8,929.517	.434	.000
Constante			
R <sup>2</sup>	.331		
F	.000		
N*	99		

\* Se dio el caso de una UDP, en la cual el encargado se negó a dar información.  
Fuente: Encuesta a Unidades Productivas en el Bajo Lempa.

10 Contar con un cultivo adicional significa un aumento en el beneficio de 4,076 colones (46,8 dólares); al tiempo que se pudo constatar con el trabajo cualitativo que una UDP con 5 cultivos está obteniendo beneficios económicos muy por arriba del resto de las UDP.

Pero lo más curioso de los datos arrojados por la regresión lineal múltiple es que aquellas unidades que menor acceso al crédito tienen, que siguen siendo las individuales, mayores beneficios económicos están generando. A la inversa, aquellas unidades que tienen acceso al financiamiento (sobre todo las colectivas, pero también las familiares) generan desarrollo económico, en menor medida que el resto<sup>11</sup>. Este hecho se explicaría por la circunstancia de que las UDP que han accedido al crédito, lejos de tener beneficios, se han visto envueltas en una serie de problemas a raíz de pérdidas ocasionadas por inundaciones, sequías y embate de plagas en los cultivos.

En síntesis, se puede decir, refutando la hipótesis de investigación, que no son las unidades colectivas las que mayores beneficios económicos están generando, constatándose con el análisis cualitativo que el trabajo colectivo no ha tenido resultados positivos. Ello, a pesar de que estas unidades son las que más apoyo del SES han tenido. La asistencia técnica y la capacitación productiva no han sido por tanto suficientes como para generar beneficio económico en las unidades colectivas. Por el contrario, son las unidades individuales las que mayores beneficios económicos han obtenido, al parecer porque estas no dependen del trabajo colectivo para realizar sus actividades productivas y comerciales, por lo que el trabajo y las decisiones se agilizan en gran medida.

Los resultados presentados de forma cuantitativa estarían también explicando en gran parte el por qué se ha pasado del trabajo colectivo al individual, como se planteó al principio del anterior apartado, y sobre lo que se profundizará a continuación.

#### *4.3 Lógicas de racionalidad campesinas*

La opinión de los productores entrevistados coincide en que la forma de producción colectiva no ha dado los resultados esperados en términos de mayores beneficios económicos, razón por la que la mayoría ha preferido trabajar individualmente. En la práctica se ha dado un proceso de individualización del trabajo productivo, imperando varias lógicas de racionalidad campesina.

---

11 Las UDP que accesan al crédito tienen una pérdida de 7.491 colones (856 dólares).



*¿Por qué las UDP dejan de ser colectivas?*

Cuando los productores recibieron 4 manzanas de tierra, se las entregaron en calidad de pro indiviso, provocando esta situación cierta incertidumbre. En primer lugar, no tenían claro la forma de tenencia de la tierra, si podían disponer de esta de forma individual, lo que generó un sentimiento de inseguridad sobre el sistema de producción que debía impulsarse. Por otro lado, la mayoría de los productores optó por agruparse en UDP debido a que el proceso de transferencia de tierras se diseñó para “beneficiar a grupos de socios mas no a individuos”. La opción del trabajo colectivo parece que se escogió más por necesidad que por sus bondades.

Al legalizarse la tierra, se dibujaron claramente las parcelas que le pertenecían a cada productor, y en ese momento muchos deciden dejar de trabajar en UDP y cultivar en forma familiar o individual. Algunos vendieron la parte de tierra que estaba bajo la forma colectiva; otros la mantuvieron pero la trabajan individualmente.

Las razones del paso de lo colectivo a lo individual son muchas, recogándose entre los entrevistados las siguientes:

- Hay muchos que no les gusta trabajar de manera colectiva. Llegan cuando quieren o no llegan, por lo que el trabajo se recarga en unos pocos; y cuando se trata de repartir los beneficios de la producción, todos quieren partes iguales.
- La mayoría de los directivos de las UDP realizó una mala labor administrativa, sumada a casos de venta de la producción sin entregar ganancias a los socios. Se dieron casos incluso de “pérdida de dinero”. Por esto la gente prefiere trabajar de forma individual.
- Hay una apreciación de que los dirigentes se aprovechan del trabajo de los socios para su propio beneficio.
- El trabajo que resulta es el familiar; eso así debe ser porque el trabajo campesino ha sido siempre familiar. Si uno no puede, está el hijo o la esposa que responde y trabaja.
- Después del *Mitch*, la fundación CORDES disminuyó mucho su apoyo a las UDP, lo que provocó que muchas plantaciones de

marañón se descuidaran. Eso desmoralizó y motivó a que muchos productores vendieran su parte. Por otro lado, el *Mitch* ocasionó muchas pérdidas en los cultivos y dejó a todas las UDP endeudadas.

- Generalmente, las tierras donde se sembró el marañón, están muy lejos de las viviendas de los productores, lo que dificultó el cuidado de la siembra y ha facilitado el robo de la fruta y de la semilla.

### *La nueva tipología de productores*

Las lógicas de racionalidad económica que siguieron los productores después de la legalización de la tierra, dio como resultado una nueva tipología de productores. Con base en las entrevistas se pueden especificar estas lógicas y determinar varios tipos y subtipos de productores.

## **TIPO I: Productores de maíz como único cultivo**

### *1.1 Productores de maíz con tierra propia*

Este tipo de productores empezaron como UDP colectiva, pero al momento de legalizar las tierras decidieron trabajar en forma individual. Vendieron su parte de tierra cultivada en forma colectiva debido, entre otras cosas, a que: la parcela les quedaba muy lejos de su casa, no tenían recursos para darle mantenimiento, no estaban de acuerdo con los manejos administrativos de parte de la directiva y no estaban de acuerdo en que unos trabajaran y otros no.

Los productores de maíz no tienen capacidad económica para cultivar las cuatro manzanas de tierra que tienen en propiedad, aprovechando únicamente una. Se dedican a la producción de maíz porque es lo que les enseñaron sus padres, perpetuando la lógica de que “el maíz es la garantía para que la familia coma durante todo el año”. Este tipo de productores tiene mentalidad de subsistencia; sin embargo, en el 2001, por influencia del SES, algunos decidieron “probar” con ajonjolí orgánico.

Viven permanentemente amenazados por la vulnerabilidad de la zona: inundaciones y sequías. Un ejemplo de lo anterior es el ciclo

agrícola del año 2000, en que se vivió un buen invierno “sin inundaciones”; por lo que tuvieron una excelente cosecha, favorecida por el aumento de los precios del maíz a escala nacional. El año 2001 fue por el contrario, un período sin lluvias, provocando que la mayoría de las milpas se perdieran.

Para complementar los ingresos, estos productores mantienen la crianza de animales domésticos como gallinas, cerdos y una o dos cabezas de ganado. Otras fuentes de ingresos incluyen el alquiler de la tierra a ganaderos y cañeros<sup>12</sup>. Algunos venden leña, hacen carbón, se van de jornaleros a los cañales, hacen viajes con su carreta o tienen una pequeña tienda.

### *1.2 Productores de maíz sin tierra propia*

Este tipo de productores tiene estas características que el anterior, con las diferencias de que no poseen tierra en propiedad porque no fueron beneficiarios del PTT, y que llegaron a la zona porque algún familiar vive ahí o porque están cuidando la propiedad de algún propietario que vive fuera del país. Para cultivar el maíz, alquilan entre media y 2 manzanas de tierra. Logra subsistir porque cuentan con algún familiar que le ayuda económicamente.

## **TIPO II: Productores de maíz y otros productos**

Al igual que los productores de maíz, estos agricultores diversificados poseen un promedio de 4 manzanas de tierra, pero producen otro cultivo como plátano, hortalizas o marañón. El maíz lo cultivan como garantía de “comer tortillas todo el año”.

En la parcela agrícola suele trabajar toda la familia, y en algunos casos contratan a 2 ó 3 mozos para las labores de la siembra, la abonada y la limpia. Además, cuentan con animales domésticos como gallinas y cerdos para consumo familiar; cuidados generalmente por las mujeres.

12 Suelen arrendar la manzana de tierra para el ganado a 250 colones; para la caña a 1000 colones un año.

### *2.1. Productores de maíz y ajonjolí*

Son aquellos agricultores que producen entre media y una manzana, y en asocio con el maíz, ajonjolí para la venta<sup>13</sup>. Suelen realizar actividades complementarias como la venta de leña y carbón<sup>14</sup>.

### *2.2 Productores de maíz, hortalizas y marañón*

Este tipo de productores tienen capacidad para aprovechar las 4 manzanas que poseen en propiedad. También tienen capacidad de emplear mano de obra adicional (5 empleados en promedio). Empezaron trabajando en UDP colectivas, pero con la legalización se individualizaron, con la característica de que mantuvieron su parcela de marañón.

Ven el marañón como una inversión a largo plazo y altamente rentable por las bondades de este tipo de cultivo. Algunos tienen marañón en proceso de crecimiento y otros en fase de producción. Además, producen maíz para consumo familiar y para la venta; pero su fuerte son las hortalizas: pepino, pipián, chile verde y sandía, cuyo destino es el mercado. Reciben apoyo del SES en capacitaciones y asistencia técnica, pero demandan mayores montos de crédito.

En términos generales, han mejorado su nivel de vida: consideran que, además de agua y energía eléctrica, pueden comer algo más que frijoles y arroz.

## **TIPO III: Productores de marañón**

### *3.1 Productores de marañón exitosos*

Su principal característica es que trabajan la tierra en forma de UDP familiar, ya que consideran que es la única manera de generar sinergia de trabajo positiva. Consideran que cuando trabajaban en UDP colectivas, les costaba ponerse de acuerdo y unos trabajaban más que otros. Sin embargo, aún existe un reducido número de productores de marañón trabajando en UDP colectivas.

---

13 El rendimiento de ajonjolí al año es de 9 quintales/mz.

14 Lo regular es que se hagan 50 redes al mes, vendiendo cada una de ellas a 110 colones.

Son productores altamente conscientes de la importancia y oportunidad que representa el cultivo del marañón. Cuentan con plantaciones en plena producción, obteniendo rendimientos por manzana superiores a los del resto de los marañoneros. También han sabido combinar el marañón con cultivos de gran rentabilidad como las hortalizas y la ganadería. Adicionalmente, cultivan maíz, aunque consideran que sus ingresos logran cubrir sus necesidades básicas.

Reciben apoyo del SES en préstamo de maquinaria para arar la tierra, asistencia técnica y gestión de proyectos. Además, tienen asegurada la venta de su producción en la empresa SAMO (Sistema Agroindustrial del Marañón Orgánico). El éxito de estos productores, sin embargo, se debe al hecho de contar con cultivos alternativos, dado que la mayoría de las plantaciones de marañón está en proceso de crecimiento.

### *3.2. Productores no exitosos*

Este subtipo de productores está agrupado en UDP familiares, porque sienten que es la forma más adecuada de trabajar. Sus resultados no son positivos debido a que sus plantaciones no han alcanzado la edad óptima y a que no se dedican a otro cultivo alternativo mientras el marañón llega su madurez. Para complementar sus ingresos, cultivan maíz y se dedican a la crianza de aves de corral y ganadería en pequeña escala. Adicionalmente, tienen empleos como jornaleros, vigilantes o técnicos.

Ninguno de los productores está pensando en abandonar el cultivo del marañón, sino que piensan mantenerlo e inclusive ampliarlo por los beneficios futuros que vislumbran que puede generarles. A pesar de todo, consideran que sus condiciones de vida son mejores que las que tenían antes de establecerse en este territorio, porque ahora poseen vivienda y son dueños de las tierras que cultivan.

Consideran que la falta de crédito es uno de sus mayores problemas para potenciar y/o diversificar su actividad productiva. La falta de apoyo permanente y acceso a recursos económicos les impide dar mantenimiento adecuado a las plantaciones de marañón, para lograr futuros rendimientos elevados. Un factor de pérdida para los productores que están comenzando a tener producción en sus plantaciones es la inseguridad ciudadana, pues muchas veces les roban la semilla o les queman las plantaciones.

*4.4 ¿Sigue siendo el marañón una alternativa de desarrollo económico local?*

La mayoría de los productores, dedicados o no al cultivo del marañón, considera que este es un cultivo prometedor porque tiene características y bondades que se adaptan idóneamente a las condiciones climáticas de la zona. El marañón es un cultivo altamente rentable y, en este sentido, los productores son conscientes de que la inversión es a largo plazo: el árbol comienza a florecer y dar frutos a los 2 ó 3 años, la producción óptima se alcanza a partir de los 6 años y tiene una vida productiva hasta los 25 ó 30 años.

Conforme a Cummings (1999), los rendimientos varían según la edad del árbol, de tal suerte que un árbol de 5 años tiene un rendimiento de 150 kg por hectárea, mientras que uno de 10 años llega a 500 kg, y entre los 15 y 20 años alcanza los 2.000 kgs. El marañón cuenta, asimismo, con varias ventajas competitivas:

- El marañón orgánico tiene unos costos 37% más bajos que el convencional; al tiempo que su precio de venta es 41% más alto en el mercado nacional y hasta un 50% en el internacional. Su ganancia por manzana es cuatro veces mayor a la del café orgánico y 33 veces más alta que las del ajonjolí orgánico.
- El marañón también ofrece alternativas de diversificación de las actividades reproductivas, tanto a escala de la producción primaria como a nivel de la agroindustria, y las condiciones agroecológicas de la zona son propicias para este proceso de diversificación.
- Al vincularse con la agroindustria, ofrece oportunidades de empleo rural.
- El tejido socio institucional de la zona posibilita formar alianzas estratégicas para comprar insumos, adquirir nuevas tecnologías y conocimientos y para su comercialización.
- Hay posibilidades de complementar la actividad del marañón con la siembra de árboles de Nim (el único insecticida natural que aceptan los convenios internacionales) y la planta para procesarlo. Se daría una integración horizontal de la producción.

Los productores están conscientes de esas ventajas y por eso sugieren seguir apoyando el cultivo del marañón, pero acompañado de un cultivo alternativo que les genere ingresos mientras el marañón llega a su etapa de producción.

#### *4.5 Visión sobre el apoyo del SES*

En general, la apreciación que los productores tienen del Sistema Económico Social es buena. Están conscientes de que gracias al SES y a la Fundación CORDES, han contado por varios años con apoyo en créditos, capacitación, asistencia técnica y comercialización. Consideran también que el SES ha sabido flexibilizar sus políticas, pasando de un apoyo exclusivo a las UDP colectivas al apoyo a productores individuales y familiares. Con ello más productores han tenido acceso a sus beneficios.

Por otro lado, los productores se quejan de que los técnicos no llegan a visitarlos como antes. Tienen la sensación de que la ampliación territorial de CORDES los ha afectado: destinan menos recursos a la zona. En opinión de algunos, deberían apoyar cultivos de verano para disminuir los riesgos de los cultivos de invierno por las inundaciones. Además, se pide mayor tecnificación: es necesario introducir sistemas de riego. En este sentido, el SES necesita tener más personal y más técnicos, pues por el momento solo tienen 3 para atender 14 comunidades. Solo pueden visitar a los productores una vez por semana, no tienen técnicos especializados en productos orgánicos, y muchos de los problemas en los cultivos no los han sabido resolver.

#### *4.6 Aporte de las UDP al desarrollo económico local*

En función de la información dada por los productores, no hay duda de que las UDP han contribuido al desarrollo económico de la localidad de Tecoluca, pues es reiteradamente reconocido que antes de la guerra la gente no tenía absolutamente nada; ahora tienen tierra, vivienda, servicios de agua y electricidad, escuelas, clínica de salud y teléfono. La gente poco a poco ha ido mejorando. Antes no había en qué trabajar y ahora ya se ven más fuentes de trabajo: cañales, ganado, obras de infraestructura, negocios por cuenta propia, como carpinterías, herrerías, tiendas, transporte, y otros.

Asimismo, los productores reconocen que las tierras al principio estaban subutilizadas. En la actualidad, si el propietario no las puede trabajar, las arrienda para que otros las trabajen. A través de las UDP además se genera empleo; se hace uso de los servicios que presta la comunidad como alquilar transporte, con lo que se contribuye a que los recursos se queden en la localidad; y los productos se venden más baratos a la población local. Quizás eso no sea suficiente, pero para los productores son avances muy significativos.

## Conclusiones

A pesar de las bondades y ventajas del cultivo del marañón, los resultados del estudio reflejan que su contribución al desarrollo económico local no ha sido significativa, al menos por el momento. Los datos estadísticos muestran bajos niveles de producción, poca generación de empleo y beneficios económicos bajos.

A través de la información cualitativa, sin embargo, se pueden apreciar los efectos indirectos del cultivo del marañón, pudiéndose resumir de la siguiente manera: el marañón ha logrado conectar a la localidad con el mercado global; ha introducido un nuevo escalón en la cadena productiva a través del procesamiento de la semilla; la planta procesadora está generando empleo a la población local; además, está facilitando la introducción de innovación tecnológica. En ese sentido, es importante resaltar que los bajos niveles de producción del marañón se han debido principalmente a que:

- La mayoría de los árboles son jóvenes, fueron sembrados a partir de 1995, lo cual indica que algunos de ellos empezaron a producir en el año 2000 y que alcanzarán su mayor rendimiento en el 2003.
- Las pocas plantaciones que empiezan a producir todavía no llegan al óptimo de su rendimiento, obteniendo una producción que no logra cubrir sus costos. El punto de equilibrio del marañón se logra a los 8 años.
- El tránsito del trabajo colectivo a individual ha significado una disminución de UDP dedicadas a este cultivo. Además, muchas



plantaciones han quedado abandonadas o mal cuidadas, con lo que se resta su nivel de productividad.

- El hecho de que los productores no cuenten con un cultivo alternativo que les genere ingresos, mientras el marañón alcanza su madurez, los ha obligado a sembrar maíz de subsistencia: en algunos casos, a incursionar en otro tipo de cultivos, descuidando su plantación de marañón.

Lo anterior no quita las bondades del marañón. Los productores coinciden en que es un producto prometedor, que es una buena inversión a largo plazo con grandes posibilidades de generar utilidades, si se cuenta con créditos más amplios y con una mejor asistencia técnica. Cuando la mayoría de las plantas alcancen su madurez, los niveles de producción subirán y con ello se podrán incrementar los beneficios económicos. Además, la planta procesadora dejará de estar subutilizada, generando más empleo local. Lo anterior podría brindar condiciones para comenzar a industrializar la fruta del marañón, generando mayor valor agregado.

El apoyo del SES y de CORDES ha sido decisivo en la introducción y promoción del cultivo del marañón; sin embargo, el apoyo que brindan resulta insuficiente. Para que los servicios de apoyo sean significativos, el SES debería mejorar la calidad y preparación de sus técnicos, de la asistencia técnica y de la capacitación, la cual debe ser más sistemática y especializada en el tratamiento de cultivos orgánicos. Se requiere también de mayores montos de inversión en introducción de nuevas tecnologías. Adicionalmente, es necesario que el SES tenga un contacto más fluido con las unidades productivas y mejorar los canales de comunicación.

La inserción de los productores en el mercado hubiera sido casi imposible si no se hubiera contado con la institucionalidad del SES: esto es, sin los servicios de apoyo en la gestión de créditos, en capacitación, asistencia técnica, procesamiento y comercialización de la semilla del marañón. Todos ellos vistos como un sistema integral. Por otro lado, la experiencia organizativa de los pobladores del sur de Tecoluca, aunada al apoyo institucional del SES y del amplio tejido socioinstitucional existente en el territorio, han hecho posible la acción colectiva en función de la gestión de los servicios comunitarios con los que se cuentan

actualmente (legalización de la tierra, agua, energía eléctrica, red vial, vivienda, escuelas, etc.).

Sin embargo, la organización colectiva para la producción no ha tenido los mismos resultados y ha quedado más que cuestionada. Se ha dado paso a la producción individual que, por el momento, es la forma de producir más aceptable por los productores en términos administrativos y de rendimientos. Por tanto, el trabajo colectivo no es la mejor alternativa para mejorar la rentabilidad productiva; al contrario, los pocos productores exitosos son aquellos que han decidido trabajar en forma individual y que han tenido la capacidad de ver su parcela como una empresa.

Se podría decir que el trabajo colectivo burocratiza el proceso productivo y termina beneficiando solo a una parte del grupo. Sin embargo, esta afirmación no se aplica para todo. El hecho de que los productores estén organizados y sean parte del SES les permite planificar, resolver problemas y tomar decisiones que individualmente no podrían hacer. Contar con un sistema de apoyo a la producción beneficia a todo el grupo, les disminuye costos y les abre mercado, lo que sería impensable como productor individual.

El establecimiento del sistema agroindustrial del marañón orgánico representa una innovación radical, comparado con los sistemas de producción para la subsistencia que existían previamente en esta zona. Comparado con los sistemas tradicionales de agricultura, centrados alrededor del cultivo de maíz, las innovaciones más importantes en la producción del marañón son la eliminación del uso de insumos químicos, el inicio del uso de insumos orgánicos y la integración de diferentes cultivos orgánicos alrededor de los árboles del marañón.

Finalmente, se podría manejar la tesis de que la organización colectiva es eficiente para la inserción al mercado (siempre y cuando haya institucionalidad), así como para la gestión de bienes y servicios comunitarios; mientras que el trabajo individual es eficiente para la producción.

# BIBLIOGRAFÍA

---

- CORDES. *Instalación y operación de once sistemas de riego*. (doc. 1994).
- CRIPDES-CDR. *Jornada con Directivas Comunales de San Vicente*. (doc. inédito, marzo 1994).
- CUMMINGS, Andrew. *Producción de marañón en El Salvador*; SUDESCA, 1999.
- DIGESTYC. *Proyección de población de El Salvador, 2025*. San Salvador, 1994.
- FIGUEROA, Carlos Alberto. *La difícil situación agraria en El Salvador*. La Prensa Gráfica, junio de 2000.
- FUNDE. *Bienvenidos a Tecoluca. Monografía municipal*; San Salvador 1997.
- \_\_\_\_\_. *Desarrollo Regional/Local en El Salvador: reto estratégico del siglo XXI*. San Salvador, Julio, 1999.
- IGN. *Mapa de clases de tierras de acuerdo a su capacidad de uso del departamento de San Vicente*; 1978.
- ISDEM, UNICEF, Alcaldía de Tecoluca. *Censo de Comunidades de Tecoluca*. (doc. inédito, 1994).

MERLOS, Enrique. *El desempeño del agro salvadoreño en 1999*. En Alternativas para el Desarrollo (FUNDE), mayo/julio de 2000.

SES. *Normativo básico de funcionamiento para el bloque social*. Junio 1995.

———. *Normativo básico de funcionamiento para la Asamblea General y la Junta Directiva*. Abril, 1995.